



LA VERDADERA LIBERTAD

Escrito por **MARDAM**

LA VERDADERA LIBERTAD

Por: Mardam

**Protegido por propiedad intelectual
Todos los derechos reservados**

INTRODUCCIÓN

“La verdadera libertad” es un ensayo corto que expresa ideas particulares del autor sobre la interpretación de lo que es auténticamente el concepto de “Libertad”.

¿Cuánta libertad creemos tener y cuánta realmente poseemos? ¿Qué es realmente ser una persona libre? Son preguntas que se tratan de descifrar en el texto presente.

Creemos que para hablar de Libertad, se deben desmenuzar diversos conceptos que tienen relación, por ejemplo la individualidad, los males de la sociedad, la democracia, los medios de comunicación, etc.

Aun cuando sea complicado hablar de libertad plena, es un objetivo que de cualquier forma se debe buscar yendo por el derrotero de pensamientos sanos y humanos.

Si es complicado para el ser humano individual lograr identificarse con un concepto integral de la Libertad, cuán exponencialmente complejo será pensar en sociedades o comunidades que alcancen esa meta. No obstante dichas dificultades, es labor de mentes lúcidas inspirar a otros en el afán de una búsqueda constante por alcanzar dicha meta.

La globalización tiene una doble careta, nos expone muy fácilmente al conocimiento lo que podría ser una clave para liberarse. Lamentablemente a la vez y con la misma velocidad nos satura de mensajes limitantes y consumistas que son los mensajes que a la larga determinan un estado de medianía, el cual aprisiona y acostumbra al hombre común a vestir las etiquetas que la sociedad impone.

La idea del presente ensayo es abrir los ojos mediante un enfoque particular que de ningún modo pretende atribuirse la verdad absoluta sino más bien pretende dar luces sobre la atención que se debe tener de no caer en trampas psico-sociales que propenden a crear seres manipulables sobre la base de mensajes nocivos de los medios que estimulan la impresionabilidad, la susceptibilidad y la mediocridad disfrazando todo ello con la palabra “normalidad”.

Espero sean claras las ideas que a continuación se presentan y al menos contribuyan a abrir nuevos surcos en la discusión de un tema tan trascendente en la vida de todos los seres humanos.

LA VERDADERA LIBERTAD

LA INDIVIDUALIDAD

La libertad que conocemos actualmente no es la “verdadera libertad”, no se puede decir “soy libre” cuando hay una indesligable dependencia de ideas producto del Esquema Mental de la Sociedad.

Una autentica libertad se puede conseguir cuando se es capaz de reconocer en nosotros mismos ese lado oscuro al que nos hemos acostumbrado, con el cual convivimos cotidianamente pero que hacemos como si allí no estuviera.

Se vive una vida pensando que se está sano mentalmente cuando se valora tanto “el que dirán” incluso cuando se dice para afuera que lo interior es lo más importante.

En mi concepto conseguir la libertad es un objetivo a lograr porque ser libres a medias no es la “verdadera libertad”. Y claro, ¿qué es ser libres a medias? No es acaso poder elegir que vestirse, en que trabajar, a que pareja tener, que profesión seguir y sin embargo, no poder escapar de ese Esquema mental de la Sociedad por el cual debemos siempre en alguna medida complacer y estar pendiente de la opinión del resto de la sociedad.

En las últimas décadas los seres humanos han explorado más su mente en busca de un factor que les pueda permitir acercarse a la verdadera libertad. Ese factor es LA INDIVIDUALIDAD. Pero no confundir esa individualidad con actitudes subterráneas, no tiene que ver con esas conductas alienantes de los hippies u otros personajes que se drogan, dejan de bañarse, se ponen aretes, tatuajes, ¿qué tienen que ver esas boberías con la individualidad?

La individualidad es un concepto supremo en el cual el ser humano se ha dado cuenta que la única forma de llegar a explotar al máximo sus capacidades es desarrollar su autentico yo, la expresión “conocerse a sí mismo” no es sólo una bella expresión para adornar un relato o una conversación o para dársela de muy espiritual. El conocerse a sí mismo es algo fundamental para tener una autentica libertad, y es propio de los seres individuales.

Me pregunto por qué en la sociedad actual muchos psicólogos, sociólogos y otros intelectuales combaten y miran con recelo el deseo sano de individualidad de las personas inconformes con el sistema actual. ¿Será porque efectivamente muchos hombres y mujeres confunden el sano propósito de encontrarse a sí mismo con la vanidad, la egolatria, la petulancia?

Es posible, pero me parece también que desde dichos sectores se interesan malévolamente en dejar inamovible este “establishment” de ovejas agrupadas que siguen a la que esta delante sin saber adonde van.

No será que a estos profesionales les interesa mucho conservar a la clientela potencial de las masas imitantes, y por ello se asustan que alguien se harte, se independice y por ejemplo recurra a los libros de “Autoayuda”.

El ser humano individual puede aislarse por mucho tiempo para conocer lo que hay realmente dentro de él, pero eso no lo hace porque deteste a los demás seres humanos sino porque siente una necesidad sana de encontrar respuestas a su propia existencia.

Conforme se va acercando a sí mismo, ese conocimiento personal lo nutre de ideas creativas y le hace enfocar el panorama con respecto a los demás de una forma distinta. Está más preparado para entender los problemas de los demás cuando primero ha entendido los suyos propios, un hombre individual es el ser humano en el cual arde ese fuego de la “verdadera libertad”, un hombre individual es siempre un hombre bueno, su conciencia se arma de valores y principios fundamentales en su vida, no hay hombre verdaderamente libre que no sea individual, es solidario con el grupo pero detesta las características imitativas del mismo porque las considera limitantes para el desarrollo intelectual y de la creatividad.

Una característica del hombre auténticamente individual es armar de valores su conciencia, en él no pueden faltar el sentido de la justicia, la bondad, la empatía, el valor, la audacia, la perseverancia, la confianza y la fe en conseguir lo que se proponga.

Una vez que el hombre desarrolla su capacidad de individualizarse está más preparado para contribuir en una forma original y creativa a la sociedad que compone. Es más un hombre individual es el único capaz de romper esquemas. Pero es cierto también que no todos los hombres y mujeres que pretenden la individualidad lo logran, o bien que se pierden en el camino de un ego que se infla constantemente hasta reventar o bien no pueden escapar y se confunden entre la gran masa de la que hablaba José Ingenieros en su obra “El hombre Mediocre”.

La conciencia individual es la verdadera libertad, la conciencia colectiva es la limitante, quien quiera confundir dirá que alejarse del grupo sería una falta de solidaridad, pero no lo es, el hombre individual es un hombre de buena fe, está mejor preparado para ayudar a los demás que uno que siempre le guste vivir en grupo y condicionado por la impresionabilidad y susceptibilidad del entorno social.

El hombre individual siendo así, es más invulnerable por tanto está menos expuesto por su tolerancia a sentimientos nocivos propios de las mentes colectivas tales como la vanidad, el egoísmo y la hipocresía.

A no confundir un tipo que se sabe individual con uno de esos tipos ególatras, vanidosos, segregacionistas, que se sienten distintos, que se llaman a sí mismos individuales porque se separan de la sociedad, pero no para entregarse a un proceso de automejoramiento, sino por motivos vanales, que no saben más que vivir su hoy, ni hacen planes para aportar ideas en la sociedad, esos sólo viven para sí mismos.

Realmente es un error llamarle individuales a estos pobres seres, más aún es un error garrafal decir que son libres, las personas que no saben lo que es la ayuda y solidaridad a los demás, a los que simplemente no les interesa más que vivir para su beneficio, a esos sólo les falta la cola para ser burros.

Ser libre es propio de las personas individuales, pero ellos en este mundo son sólo granos de arena en un puño, y cuantitativamente ¿cuánto representa eso, si el resto es el inmenso desierto?

La sociedad ha establecido una trama compleja en el que las libertades se entremezclan con conductas propias del común social. Se puede estar con un severo lavado de cerebro y se puede pensar que nada pasa, se cree tener una personalidad cuando no se es más que un mono que imita las conductas del entorno, de los medios de comunicación muchas veces tan perniciosos para el ser humano.

Hay que repetirlo una y otra vez, la verdadera libertad no puede empezar si no hay individualidad, el hombre individual tiene ideales y en base a ellos que hasta pueden parecer quimeras construye formas de expresión que escapan de la mediocracia.

El hombre individual rompe esquemas, estereotipos, porque es audaz, aporta ideas nuevas y frescas, concibe en su mente objetivos que al común social le pueden parecer sueños imposibles. Un hombre o una mujer así, es un ser auténticamente libre.

Si las personas que dirigen una sociedad, comunidad, empresa o familia son de ese tipo es seguro que su entorno estará envuelto en una fragancia de verdadera libertad. Porque ser individual es ser libre, y ser libre es más que poder caminar por las calles y elegir que ropa ponerse, ser libre es identificar en sí mismo el gran potencial de nuestra mente que es nuestro tesoro, es reconocer lo que somos y cuanto valor poseemos y finalmente es hacer uso de la capacidad de progresar y desarrollarse.



FOTO 1. La persona individual al acercarse a sí misma se llena de conocimiento personal lo cual la nutre de ideas frescas y creativas.

SOBRE LOS MALES DE LA SOCIEDAD

Quando hablamos de los males de la sociedad nos referimos a todas las conductas y acciones de los seres humanos que neutralizan la voz de la conciencia. Es decir, conductas carentes de valores y principios mínimos favorables a una convivencia sana en sociedad.

Los males más conocidos son la delincuencia, la prostitución, la drogadicción entre otros vicios. Los que cometen delitos no son personas libres, ellas pueden pensar que lo son si logran la impunidad o no logran ser atrapados, tienen una visión estrecha de lo que es la libertad y piensan que lo son según haya rejas entre ellos y la calle.

Son productos derivados de una sociedad injusta pero no son conscientes de ello, no pueden elegir ser otra cosa ya que tienen la etiqueta de la inferioridad estampada en su espalda, sus mentes dañadas conciben la libertad como algo tan elemental como poder caminar por la calle que quieran, no saben que están muy lejos de la verdadera libertad, tienen una ceguera que no les permite ver todas las ataduras y restricciones que llevan consigo.

La delincuencia puede tener muchas causas cuyas raíces posiblemente encuentren explicación en la infancia y el entorno familiar. La pobreza sin duda es el factor más preponderante. Hay tantas carencias en el mundo sobre todo en los países subdesarrollados, donde peor aun existe muchas veces una extrema pobreza, es decir, una condición en la que se puede estar días enteros sin probar alimento.

Es cierto que esa situación viene desde mucho tiempo atrás, es cierto también que es el caldo de cultivo de la delincuencia en muchos casos. Existe claro mucha gente que afronta su pobreza con dignidad, pero otra no llega a alcanzar ese grado de conciencia, y no es capaz de combatir el resentimiento que los va carcomiendo.

¿Qué hacer es la pregunta? Sería muy importante atenuar la pobreza en el mundo e insistir en ello con planes estratégicos elaborados con minuciosidad y bien focalizados, lamentablemente los encargados de eso son las autoridades políticas de los países que muchas veces se preocupan más de dar leyes demagógicas que dar leyes que puedan contribuir a una ayuda efectiva a la gente más pobre.

Eso sucede principalmente en Sudamérica, tanto en el Ejecutivo, las entidades judiciales, como en el Congreso donde se nota tanta gente sinvergüenza y corrupta, cuyos estudios superiores en muchos casos no les ha servido de nada para hacerse mejores personas. La burocracia es un gran mal, el Estado no puede seguir manteniendo a gente que no presta los servicios adecuados a la comunidad.

Una sociedad no puede tener una autentica libertad si los gobernantes son incapaces de proteger a los ciudadanos de las injusticias, si no hacen cumplir las leyes, o peor aun si tienen desidia con respecto a los derechos de los demás. Un ejemplo que me parece inconcebible y que revela la incapacidad de los encargados de las leyes en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo, es la ineptitud para dar normas efectivas, cómo es posible que en las aduanas se malogren cientos y miles de alimentos y medicinas que pueden servir para alimentar y curar a la gente más necesitada y nadie haga nada para establecer normas que permitan entregar con mayor celeridad esas donaciones a los sectores más empobrecidos.

Incluso equipos o aparatos médicos que muchas veces han podido salvar vidas han sido retrasados en su entrega por trabas burocráticas estúpidas. Será tan difícil encontrar una salida a la agilización de los trámites, ¿verdad que no? Como en cambio si existe habilidad para favorecer intereses personales o de grandes grupos.

Yo pienso que hay muchos políticos honestos, pero también hay muchos que son cabales delincuentes, no sólo por su manifiesta corrupción sino también muchos de ellos por su desidia y falta de capacidad y son ellos los peores ejemplos para trabajar en pos de la reducción de la pobreza, es más indirectamente contribuyen a la creencia de que la falta de valores es algo digamos “normal”. Las personas de un país no pueden ser libres si están sometidas a gobernantes ineptos o corruptos. Elijan bien sería el consejo.

Por otro lado, pero siguiendo con los males de la sociedad, digamos que la prostitución es un problema muy antiguo asociado mayormente a las mujeres, aunque en la actualidad también ha pasado a incluir a los hombres. Este mal que afecta la libertad y la dignidad de las personas, tiene su origen principalmente en las carencias económicas. No obstante los casos de personas que se dedican a este oficio tienen detrás una multiplicidad de historias. Habrá casos en que efectivamente haya una necesidad de conseguir dinero para comida y vivienda, al menos en un principio, habrá otros casos que tendrán que ver con desidia u ociosidad pues es la forma más rápida de conseguir dinero más aun si la persona que se prostituye es conciente de que sus atributos físicos serán apreciados por los clientes y más aun si hay apego al placer sexual.

Algunas veces también se encuentran casos de personas que por decepciones, fracasos o penas inmensas sea con la pareja, la familia o amistades mandan todo al despeñadero y empiezan a vivir una vida de relaciones fugaces que poco a poco van deteriorando su dignidad.

Las mujeres adultas que se prostituyen porque así lo han decidido son libres de hacerlo dentro de los niveles restringidos de libertad que poseen, son ellas las que están matando su dignidad. También son libres de permitir que algún delincuente llamado proxeneta las explote. Se podría decir que están haciendo uso de su libertad dirían algunos, ¿pero son realmente libres? ¿No están enredadas acaso en esa gran telaraña de la sociedad que las etiqueta?

Sin embargo debemos ser optimistas, las mujeres que se dedican a ese oficio, pueden liberarse algún día tanto como el más santurrón. Si las personas son capaces de darse cuenta del camino que las envilece, y son receptivas a la idea del cambio, es posible que tengan salvación. Si se ha perdido la dignidad durante mucho tiempo, es posible recuperarla en un tiempo menor, con tal que se tenga esa disposición.

Dentro de los males de la sociedad que atentan contra las libertades de las personas, es un crimen mayor promover la prostitución infantil, proxenetas, pederastas y otros degenerados tendrán que pagar el daño que hacen. Se ha visto en la actualidad como esas bestias inmundas son capaces de abusar hasta de bebés. Yo creo que la justicia de los hombres no será suficiente, ellos tienen de seguro que responder ante el Ser Superior. Dios dijo. “La venganza es mía”.

Atentar contra la libertad propia es la opción de cada cual, pero amenazar el futuro de los niños ese sí es un crimen en que no se puede concebir el perdón de los hombres. No obstante, la justicia deberá encontrar consenso en las sanciones a estos delincuentes según los criterios más afines con las legislaciones de cada país.

Volviendo al tema de la prostitución yo creo que muchas mujeres que se dedican a ese oficio son personas potencialmente buenas sólo que equivocadas, aquellas que aun no se han envilecido en el corazón y que la luz de su alma no se ha apagado, a aquellas aun se les puede recuperar. Pero existen otras a las que no les interesaría salir del fango porque están muy cómodas allí. Esto es también válido para los hombres que se prostituyen ante damas o los que sostienen relaciones homosexuales con otros hombres a cambio de dinero, habrá quienes todavía tengan esperanza de recuperar su dignidad, pero habrá otros que simplemente estarán destinados a mantenerse muertos en vida. Eso tiene que ver también con el tamaño del corazón.

La drogadicción es el vicio más destructor que pueda haber, puede destruir familias enteras y dejar su estela de dolor y drama en toda una comunidad. Esta sociedad a pesar de todos sus defectos tiene mucha gente preocupada por atenuar los efectos de este vicio, desde hace muchos años se han formado organizaciones altruistas que se solidarizan con las familias que sufren el drama que uno de sus hijos o parientes sean adictos a este mal.

Lamentablemente en los conciertos, en las discotecas, en las universidades y otros centros de estudios los jóvenes empiezan a buscar formas de estimular su mente porque la sociedad, la familia, y las amistades no son capaces de motivarlos a vivir una vida sana. Este mundo de competencia fiera, de consumo excesivo, de vida acelerada no permite al joven darse cuenta que su conciencia se torna cada vez más débil y receptiva a los vicios.

Con todo ese bombardeo de basura hecha información en la TV. Internet, radio, periódicos, y que se transmite a través de nuestro entorno, es muy comprensible que una mente sin preparación sea capturada por esos venenos.

Mucha gente lo hace, malogran su mente con una diversidad de sustancias y no hablo solo de los jóvenes que se drogan para soportar la presión del trabajo, los estudios o la familia. Eso es algo conocido, sería una tremenda hipocresía decir que no hay muchos profesionales maduros que se drogan para poder estimularse. Esa es la triste realidad, se drogan muchos artistas, periodistas, abogados, políticos, personajes muchos de los cuales deberían de ser el ejemplo de los valores y los principios dentro de esta sociedad.

Pero claro, si los mayores han sucumbido ante la estupidez y se drogan, que se puede esperar de los jóvenes desorientados y ansiosos y desesperados por darle sentido a su vida y que muchas veces tienen que conformarse sólo con ser observadores de las conductas de las demás personas.

Esta sociedad tiene conductas muy hipócritas, cómo se puede hablar de libertad cuando el entorno esta contaminado y nos movemos con comodidad dentro de él, ¿se puede uno sentir libre y a la vez convivir con la mugre?.

Por ejemplo en la misma pantalla de TV en la que aparecen mensajes altruistas de rechazo ante las drogas, aparecen muchos personajes que consumen cocaína o marihuana, y eso lo sabe mucha gente. Me resulta muy inaudito como muchos presentadores de TV se hacen los de la vista gorda y olvidan que en los conciertos juveniles muchos chicos se están drogando,

claro, se olvidan de hablar de eso ya que están obnubilados por el artista que está en el escenario, ah y claro la fama del artista que está en el escenario es más importante que los mensajes nocivos que puedan ser transmitidos por esos mismos cantantes roqueros con sus guitarras e instrumentos pegajosos.

Particularmente me gusta el rock, el reggae, y otros ritmos simpáticos pero detesto que cada vez más dichos ritmos estén asociados al consumo de diversas drogas por parte de los jóvenes. Quién podría decir que eso no es así.

Hay muchos profesionales que hablan de la libertad, en conferencias en seminarios, en TV y en general en los medios de comunicación, pero ¿cómo pueden ser libres si un número de ellos son consumidores de cocaína u otras drogas? Los consumidores o drogadictos no son seres libres, así que es un mal chiste que ellos quieran hablar de algo que no poseen, si no se puede escapar de las garras del vicio, cómo se puede hablar de ser verdaderamente libre.

Alguien que sabe que la droga le hace daño y la sigue consumiendo ¿no está acaso preso en las garras de sus oscuras debilidades? Seguramente el orgullo de estos individuos provenientes de una preparación académica quizás apreciable les haga pensar que en efecto si son libres porque están haciendo uso de su poder de elección a la hora de consumir, pero a mí eso me parece discutible, que una mente malograda tenga libertad de actuar según su dependencia que tiene que ver con la verdadera libertad. Una persona que consume drogas y se acostumbro a ello jamás podrá siquiera avizorar un auténtico panorama de libertad, simple y sencillamente porque esta preso en su propia cárcel.

Detrás del consumo de drogas que es una decisión estúpida en cualquier caso, están los grandes delincuentes llamados narcotraficantes, los gobiernos no deben cejar en su empeño por capturar y erradicar a estos tristes personajes que no se conforman con hacerse ricos sobre la base de la desgracia de los jóvenes sino que son capaces de matar a mucha gente con tal de mantener su “establishment”.

Hay que seguir luchando, no debemos detenernos en el empeño de motivar a los jóvenes hacia el logro de éxitos deportivos, literarios, artísticos, etc. No permitamos rincones de la mente que puedan ser ocupados por el vicio.

El alcoholismo y la adicción al cigarro son otros vicios que afectan principalmente la salud y la autoestima. Es muy importante que los medios de comunicación realicen campañas en las que sigan insistiendo en las

consecuencias que puede tener en la vida de una persona el exceso de estas sustancias en el organismo. Los medios otra vez contribuyen al problema, tanto como a la solución. La cantidad de promoción que se hace de las bebidas alcohólicas y de los cigarros es inmensa, y es que cada vez es más difícil para los medios no sucumbir ante el poder económico.

Las grandes empresas aportan mucho en publicidad y además eso está asociado con los empleos y salarios de mucha gente, entonces cómo se podría restringir o limitar la propaganda de esos productos, además ya se han hecho tan populares y se ha tejido una trama tan enorme que nadie está dispuesto a arriesgar un dólar por algo que no le toque directamente.

Simplemente se convive con ello porque no les es posible salir de dicha trama, pero pensar así e inducir a beber y fumar sin importarles las consecuencias es una actitud muy mediocre. La palabra moderación siempre debe prevalecer. Hay que buscar el equilibrio con reglamentos que tengan en cuenta todos los factores: económicos, sociales, culturales, y principalmente hacer que los medios cumplan las normas.



**FOTO 2. Los males de la sociedad presentan muchos rostros, uno de los más tristes es el de los niños de la calle conocidos en Lima como “pirañas”.
¿Cómo una sociedad se puede sentir libre mientras miles de sus niños están expuestos al abuso, la delincuencia y las drogas?**

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Un medio de comunicación que promueve la libertad de expresión puede verse comprometido y acorralado en sus afanes de fiscalización si se llena de mucha publicidad, esos mismos medios no pueden ser libres porque su dinámica inevitablemente genera dobles discursos, pueden pasar un spot referido al combate contra las drogas, y al siguiente minuto promocionar un evento roquero donde se sabe que los jóvenes se van a drogar, lo que ocurre es que muchas veces inconscientemente les parece más importante la admiración por los eventos y vender imágenes que un sincero mensaje de altruismo.

Y es que los medios de comunicación funcionan de una manera en la cual no pueden ser justos, porque como se dijo la trama de la sociedad es muy compleja para que puedan ser medios ejemplares, sirven para lo malo igual que para lo bueno, difunden la frivolidad y la estupidez tanto como los buenos valores.

En los medios de comunicación existe una doble careta que muchas veces es también consciente, eso se hace muy notorio por ejemplo en el periodismo de investigación cuya labor debe ser fiscalizar a los funcionarios e informar de todo hecho irregular que se produzca entre gobiernos, entidades, e intereses empresariales. Sin embargo, ocurre que cuando la publicidad de alguno de esos programas de televisión, radio, o diarios esta siendo pagada por un grupo empresarial, inmediatamente es implícito el hecho de que las empresas asociadas a ese grupo están exentas de cualquier duda, nos hacemos de la vista gorda piensan para sus adentros los comunicadores y aquí no pasa nada.

Pero esto es peor muchas veces, los medios de comunicación en un afán por no perder a sus patrocinadores son capaces de tener actitudes lamentablemente “serviles”, patéticamente serviles diría mejor, atacan con toda fiereza a las empresas competidoras de los grupos empresariales que las mantienen y entonces, esto se convierte en una simple transacción en la cual ya no se puede hablar de libertad de expresión ni objetividad sino de simple negociación de intereses. Los medios de comunicación se convierten entonces en simples medios de disputas de intereses de los dueños y de sus relaciones económicas con otras empresas y algunos de las personas que narran las informaciones son simples monigotes que no pueden escapar de la trama en la que están envueltos.

Es cierto, sería injusto decir que no hay excepciones dentro del periodismo, y de hecho las hay, cada cual en su conciencia sabe que eso no va con ellos. Aun cuando la independencia se haga cada vez más difícil, la persona que intenta a pesar de todo no caer en esa enredadera es quien está más cerca de la verdadera libertad.

Ser libres significa no llevar mascarar, y los medios de comunicación tienen caretas inevitables, se hacen los de la vista gorda cuando algún hecho puede afectar sus intereses económicos, entonces los encubren con noticias alejadas de una turbia realidad, en ese momento la independencia queda de lado así como lo moral. Los principios son sacrificados por intereses monetarios que no se están dispuestos a arriesgar. Esto que no es desde un punto de vista ético algo justificable si es en cambio comprensible. El sistema globalizado y complejo de la sociedad nos tiene envueltos incluso a los que no aceptamos dicho sistema, y escapar de esa maraña se hace difícil, pero por otro lado sería una mediocridad no intentar salir.

Una persona que rompe esquemas puede alcanzar la “verdadera libertad”, un medio de comunicación que agrupa a demasiada gente en su entorno y a demasiados intereses económicos difícilmente puede ser libre. Puede tratar de serlo, encabezado principalmente por los dueños de dichos medios concientes de que su labor debe ser independiente, pero la tarea es dura en estos tiempos más que en ningún otro, es por ello tiene un tremendo merito que existan empresarios que sigan intentando la autonomía.

Sólo procurando la independencia se puede tener la conciencia limpia y libre, una vez que se empieza a sentir ese aroma de libertad se disfruta de cada actividad que se realiza, porque se tiene la tranquilidad de que se está actuando con buena fe. Porque una conciencia liberada no acepta presiones ni tentaciones que tuerzan los principios e ideales.



FOTO 3. Los medios de comunicación, dirigidos por empresarios honestos e independientes tienen el gran reto de avanzar en su autonomía pasando por encima de las tentaciones de poderes económicos de tal forma que puedan ganarse el respeto del Estado y del público expresado en credibilidad.

LA DEMOCRACIA

El sistema más apropiado para que la gente de un país pueda ejercer su libertad, es sin duda la democracia. Pero esto no significa que dicho sistema sea el ideal, simplemente es el menos malo de todos, más aún es el que prevalece ante la ausencia de un sistema que pueda ser equitativo con sus habitantes sin avasallar ciertos derechos.

Está claro que las dictaduras son una forma injusta de gobernar, los gobiernos autoritarios que no respetan los derechos básicos no tienen cabida ya en el mundo de hoy. Sólo nos queda la imperfecta democracia, aunque por imperfecta llena de huecos, después de todo si la gente elige mal a sus gobernantes mediante las elecciones, son ellos los responsables de haberse inclinado por la opción incorrecta y después de un periodo pueden cambiar el rumbo de sus decisiones.

No se puede ser libre si uno se queja de los gobiernos cuando uno fue participe con su voto en la elección de dicho gobierno, en realidad uno es también en parte culpable de un mal gobierno sea porque se voto por el candidato que lo representaba y aun si no se voto por ese mal presidente también se tiene responsabilidad porque se estuvo participando en elecciones o sea que se estuvo sometido concientemente a las reglas de juego del sistema. ¿Entonces de que se quejan?

En la democracia se asume que debe haber independencia de poderes, así pues el ejecutivo, el legislativo y el judicial caminan autónomos y eso evita la concentración de poder del partido de gobierno. Las democracias de América latina caminarían mucho mejor en tanto se acerquen más a esa autonomía, pero es complicado lograr una verdadera y sana independencia no sólo porque la herencia insana de anteriores gobiernos corruptos está demasiado arraigada sino porque los gobiernos que entran no son capaces de reformar los poderes del Estado, y esta reforma queda en manos de personas amorales que utilizan como argumento el respeto a dicha autonomía, pero muchas de ellas sólo buscan no perder su status y para ello entran en componendas o pactos de intereses tan comunes en los poderes judiciales y parlamentos latinoamericanos.

Más bien contribuyamos a cambiar el estado con ideas nuevas constructivas, una vez que uno acepta las reglas del juego democrático debe aceptarlas y no tratar de derribar lo establecido sólo porque no le llovió nada

a sus intereses particulares. Lo mejor es apoyar a los gobiernos elegidos, tratando de aportar ideas, eso no significa por supuesto renunciar a reclamos justos, pero las demandas deben ser justas, pacíficas y equilibradas y no por tirria contra el gobernante sea por su pertenencia política, por su religión, raza, o apariencia.

Si alguien alza una voz de protesta justa, al comienzo estará solo pero luego aparecerán dos o tres personas que le acompañarán y así se irán sumando más y más personas. Así empiezan las grandes causas, primero estamos solos, primero nace una idea y luego ella se va multiplicando en miles de mentes en tanto nuestros pensamientos pretendan un cambio moralmente válido.

No nos quedemos inertes, ante las injusticias, reclamemos lo justo, aportemos ideas, no aceptemos la pobreza en nuestras mentes, miremos hacia delante. Sólo espíritus emprendedores pueden lograr pueblos soberanos libres del yugo de las grandes potencias y también alejados de las fuerzas malévolas extremistas que rayan con la locura como es el caso de los grupos terroristas.

La libertad no se expresa matando gente, los analistas más benévolo podrían decir de forma simplista que los terroristas son una expresión de protesta ante las injusticias de la sociedad. Los terroristas son mentes limitadas, presas de una locura sin salida, carecen de valores y por ello no saben lo que es la empatía, por ello son tan crueles. Por ello no les importa ser despiadados aun con los niños. Son asesinos, no dejan de serlo por el hecho de poseer raciocinios políticos que para nada justifican su poluta mente.

No debemos rendirnos, los gobiernos deben seguir trabajando para erradicar a esta lacra. Pero claro está, si los Estados actúan con la misma brutalidad, sólo con un afán de venganza es muy poco lo que pueden conseguir, lo único que lograrán es la continuidad de ese círculo vicioso.

Lo que debe buscarse es una estrategia adecuada, equilibrada, de mentes inteligentes, que no se rebaje al nivel de la peor delincuencia como se ha visto en el caso de las torturas de prisioneros por parte de ciertos ejércitos. Si uno actúa como delincuente, con que derecho va a hablar de liberar a su pueblo, más bien de actuar así esos gobernantes deberán ser juzgados con la misma rigurosidad con la que se juzga a los terroristas.



**FOTO 4. La democracia a pesar de todas sus imperfecciones sigue siendo el mejor de los sistemas en el que el ciudadano puede expresar sus expectativas de libertad y justicia. Las elecciones libres y el derecho a manifestarse son algunos de los aspectos positivos de la democracia.
(Manifestación en Plaza Wenceslas de Praga-Fuente: USINFO.STATE.GOV)**

ENGAÑARSE A SÍ MISMO

No se puede ser libre, si no queremos ver la realidad de nuestros pensamientos, si nos engañamos pensando que todo está bien cuando la telaraña densa que cubre nuestros ojos nos hace vivir una vida irreal.

Una de las características más saltantes del hombre común de la sociedad actual, es no saber reconocer en sí mismo la existencia de su lado oscuro. Por eso no se es libre.

Eso ocurre con independencia de la posición social y el nivel cultural. El hombre común que disfruta o más bien diríamos convive con su “normalidad” se engaña a sí mismo creyendo que está bien, que todo está Ok para él.

Piensa que es realmente libre, no es cierto, es esclavo de sus sentidos porque no controla su mente, porque es impresionable, porque ante cualquier imagen instantáneamente segrega saliva en exceso como cualquier animal irracional, porque es susceptible a la opinión de los demás, porque su invulnerabilidad es evidente.

“El hombre normal” en sus momentos de mayor depresión recurre a Dios y piensa que rezando podrá atenuar su dolor cuando en realidad por dentro no hay una sincera voluntad de enmienda.

Un hombre o una mujer se engañan cuando dicen que lo más importante es su familia y sin embargo se entregan a la infidelidad arriesgando el amor de su cónyuge y el cariño de sus hijos. Se engaña quien se propone metas altas y no está dispuesto a pagar el precio en audacia y perseverancia.

Se engaña quien se siente muy buena persona porque hace una caridad y busca que todo el mundo le vea. Se engaña quien se siente un señor sabio creyendo que sólo por el hecho de tener canas y una larga existencia puede dar lecciones de vida cuando por dentro no ha eliminado la mayoría de sus inmundicias.

Se engaña quien cree que reír por reír es bueno para la salud. Sólo la risa sana es saludable en la justa medida. Hay quienes aconsejan que la gente ría a cada momento para ser feliz, eso es una gran mentira. Hay circunstancias en que la risa no cabe, no puede ser sana la risa que proviene de las burlas o el daño hecho al prójimo por ejemplo.

Si cualquier risa fuera saludable entonces las personas más felices del mundo serían los bobalicones que de todo se admiran o los pandilleros o

vagos que se carcajean con vulgaridad de cualquier cosa. Escuché alguna vez a un filósofo decir que hay que tener humor, que hay que reírse de todo.

Es irresponsable hablar así, la risa debe ser espontánea y sana, esa risa en la que no se afecta a nadie, esa es la risa que es buen alimento para el espíritu. La otra risa es veneno para nuestra alma.

Con respecto a lo anterior quiero reivindicar la trascendencia de la seriedad, tan importante para darse cuenta de las cosas y tan dejada de lado y algunas veces deliberadamente por mentes siniestras y limitadas que pretenden lavados de cerebros colectivos dirigiendo su atención a promover una dependencia mental de la gente sobre la base de la risa.

Una persona libre, no se deja engañar sabe que la seriedad y la risa sana deben complementarse en su vida para lograr una armonía plena y eso es decisión de cada uno.

Se engañan los que creen que por ser artistas o personajes famosos realmente son más que seres humanos, el tiempo y la realidad les da una cachetada, y la verdad de la vulnerabilidad de ese “yo físico “ del que ostentan se ve reflejado en el espejo de la vejez y las enfermedades que la ciencia no puede derrotar.

Engañarse también es pensar que se puede vivir sin ideales, sin principios. Dentro de cada ser humano hay un fuego que arde incesantemente en busca de la justicia, la verdad y el amor.

Para ir en busca de ellos se debe tener principios, sin ellos no tenemos conciencia, y entonces no somos nada, porque realmente si no tenemos conciencia somos animales irracionales.

Encubrir nuestro lado oscuro es lo peor que podemos hacer, es no reconocer que nos equivocamos, que hay demonios dentro de cada uno que están arraigados y que se expresan en sentimientos como la envidia, hipocresía, vanidad, segregación, cobardía y otros venenos mentales derivados de la estupidez de la especie humana.

Nuestro lado oscuro debe ser localizado para ser erradicado, si no se reconoce que tenemos el mal ¿cómo podemos ser mejores, cómo se puede producir el cambio? Esa oscuridad esta en nosotros en pequeña y gran escala, hay que detectarla.

No se engañe diciendo que no es racista, cuando el primer argumento para insultar a alguien es refiriéndose a su condición étnica. Todos en alguna medida tenemos rasgos racistas, es falso que se diga que uno no lo es, quizás lo piensen las personas que se relacionan con gente de distinta raza, pero eso no es garantía de que no haya racismo aunque sea pequeño.

El racismo es una herencia de la estupidez de nuestros antecesores, no me arriesgaría a decir que eliminarlo del todo es posible, pero si puede ser atenuable y reducido hasta su mínima expresión.

Por ejemplo una chica blanca se casa con un joven de color, las circunstancias de la vida provocan que después de un lapso de 2 años, esa relación llegue a su fin en malos términos. Hay palabras hirientes e insultos de ambas partes, la chica entre sus insultos le dice: “eso me pasa por juntarme con un negro”. En ese ejemplo se nota que aun en un caso extremo aparece el rasgo de racismo que no estaba sino escondido en el subconsciente por la ilusión del amor que en un momento llego a ser más fuerte y llego a neutralizar la segregación.

Aun cuando una persona se pueda arrepentir sinceramente de lo dicho y tenga una sincera intención de no ser racista, es un hecho que eso convive en nosotros aun en la medida más pequeña. Y en todo caso debemos propender a atenuar, reducir y neutralizar nuestras más escondidas telarañas, pero antes claro debemos localizarlas y reconocer que allí están en alguna medida porque si nos creemos puros de pensamiento entonces no llegaremos a ninguna parte y seguiremos viviendo en la mentira, y en la peor de todas que es la mentira con nosotros mismos.

Engañarse a sí mismo es pensar que un orgasmo o miles de ellos te van a dar la felicidad de pareja, la felicidad te la da la comprensión, las muestras de cariño y afecto, los sentimientos expresados en miradas dulces que son independientes de los deseos sexuales.

Se puede ser feliz sin sexo, claro que si, sino que sería de las personas impedidas por motivos físicos, ¿qué dirán los sexólogos que los impedidos no pueden ser completamente felices? Falso. Los sexólogos, ellos no podrían ser felices sin sexo eso si es seguro, pero las personas que no tengan una fijación freudiana por el placer sexual pueden hacerlo perfectamente, si pueden ser felices. Porque la gente con que sólo tenga una meridiana inteligencia tendrá que caer en la cuenta de que tiene muchas más cosas bellas en que pensar.

Pero no se puede ser feliz sin sentimientos. Es engañarse pensar que el sexo es el complemento de la felicidad en el matrimonio, lo son los hijos cuando son engendrados por el amor, claro que si, pero el coito en sí, un espasmo de goce corporal, no nos puede dar la medida de algo tan grande como es el concepto de ser feliz.

El sexo por placer es sólo el vagón de cola del tren del matrimonio. Es de las cosas menos importantes, que paradójicamente podemos disfrutar mejor cuando la ponemos en su verdadero nivel de importancia.

Se engaña la chica o el varón joven que la sociedad considera “atractivo” y piensa que esa supuesta belleza física le va a abrir todas las puertas, es más se engaña al pensar que esa etiqueta que le pone la sociedad le va a dar una verdadera confianza y seguridad en su vida.

Esa “belleza” que no es belleza, no es nada en realidad, el ser humano con dicha etiqueta deja de lado lo más valioso, que es su mente, para convertirse en un maniquí que la sociedad debe admirar, y peor aun que siempre estará expuesto a conceptos ajenos que serán los que guiaran su vida.

Aferrarse a vivir en esos esquemas es vivir una vida irreal, es por ello que cuando la verdad de que sólo somos seres humanos se presenta ante el espejo, no se es capaz de soportar la presión.

Un ejemplo claro de lo intrascendente que puede llegar a ser el concepto de belleza física de la sociedad es el caso de la conocida modelo de la década de los 80: Gia, ella parecía tenerlo todo.....Belleza, fama, dinero.....Pero simplemente no soportó la realidad y toda la presión de la sociedad, se aferró a las drogas y por eso se perdió y por eso lamentablemente acabo así.

Se engaña a sí mismo quien dice ser bueno pero no es capaz de dar nunca una limosna a algún niño de la calle que se la pide, estos tacaños se justifican diciendo que le harían más daño al joven si le dan dinero. Es un argumento facilista para evitar dar, dar enriquece el alma, no pido que demos a cada rato, pero hay gente que tiene mucho y no da nunca, esos avaros se engañan creyéndose importantes, no lo son, esta gente funciona como máquinas recolectoras de dinero que sólo buscan acumular, y acumular sin saber por qué.

El ser humano intelectual se engaña cuando piensa que por poseer muchos títulos, tiene inteligencia, la verdadera inteligencia es premio de la fe. Aquella es un regalo de Dios, no puede ser inteligente quien no sabe lo que es la bondad, la caridad, la justicia, la empatía, es decir, alguien ignorante en esos aspectos sólo se engaña a sí mismo creyéndose inteligente, así sea tan brillante en ciencias como Einstein y Newton, vive engañado.

Engañarse a sí mismo, es también pensar que un sabio, gurú o pensador son personas infalibles y por tanto nos van a llevar de la mano en la solución de nuestros conflictos existenciales, ellos son sólo guías que nos ayudan a encontrar el camino, pero la búsqueda constante de nuestra felicidad es cosa de cada uno.

Ninguno de ellos es Dios, son gente que tiene conocimiento de muchas cosas y nos pueden ayudar en alguna medida, pero los auténticos no piden nada a cambio y además tratan de que cada uno vuele con sus alas lo más pronto posible, si alguno de ellos pretende que siempre estemos a su lado, entonces es un farsante alejémonos de él.

Engañarse a sí mismo es pues, pensar que la libertad la encontraremos en nuestro exterior, la “verdadera libertad” es interior y allí debe estar la búsqueda, cuando realmente logremos ese conocimiento real de nuestro fuero interno empezaremos a enfocar la vida de otra forma, y esos ojos limpios reflejaran a un ser liberado.

Una vez que seamos libres por dentro, seremos capaces de aportar a la sociedad que nos cobija los ideales más creativos y emancipadores de conductas imitativas y limitantes.

De hecho una sociedad emancipada es producto de mentes individuales que se juntan. Cuando dichas mentes se agrupan cada vez más y más, las comunidades, pueblos o países se reflejan ante los demás como expresiones de una genuina libertad. Pero todo empieza con mentes individuales, ellas se juntan, perseveran, prevalecen y forman un pueblo auténticamente libre.

Una mente individual no puede dejar de reconocer en primer lugar que hemos vivido engañados, reconocer en nosotros el lado oscuro dejando de lado los orgullos tontos, ese es el primer paso para la libertad, que primero debe ser individual y después mediante la unión de los esfuerzos de mentes audaces puede ser colectiva.



FOTO 5. Engañarse a sí mismo es pensar que amamos la naturaleza mientras somos los primeros depredadores de especies. No es posible la libertad del hombre que consume los recursos naturales irracionalmente, impulsado por una mente consumista incapaz de pensar en el futuro.

CONCLUSIONES FINALES

-La verdadera libertad del individuo surge del descubrimiento del verdadero valor interior. Una vez se tiene ese conocimiento el enfoque es correcto, una conciencia individual no acepta etiquetas, no acepta tramas que le limiten, busca desarrollarse, es creativo, original, es capaz de hacer los sueños realidad.

- No es una autentica libertad la que surge de conciencias colectivas imitantes, es una farsa puesto que es en demasía dependiente de la conducta de otros, una conciencia grupal no puede expandirse ni ser creativa, exalta exageradamente a los que considera superiores casi con una admiración obscena, y denosta con fiereza e intolerancia a los que sienten inferiores. Una conciencia colectiva no es dinámica, no está dispuesta a romper esquemas.

-Los males de la sociedad son el resultado de una sociedad injusta, no puede haber un país libre si en él no se reducen la delincuencia, la prostitución, la corrupción y la pobreza... hablar de libertad parece un chiste si los gobernantes a todo nivel dentro de un Estado tienen desidia en hacer cumplir las leyes o ingresan al poder sólo para favorecer sus intereses personales o grupales.

-Los medios de comunicación tienen un doble discurso no pueden ser ejemplo porque en sus imágenes muestran los valores tanto como los vicios más perniciosos, no pueden ser autónomos porque la trama compleja en la que están inmersos los limita y restringe en su libertad, los intereses económicos les hace perder en una gran medida una plena objetividad. No obstante es de valorar que existan dueños de canales y empresarios honestos que hagan los esfuerzos por lograr una independencia genuina aun nadando contra la corriente y sus propios intereses.

-La democracia no hace libres a sus individuos, porque es un sistema imperfecto que tiene una multiplicidad de variables, la libertad de los pueblos se va desarrollando poco a poco cuando gentes de valor y principios se juntan y pueden generar un proyecto de futuro esperanzador. Como es lógico, si los pueblos eligen mal, si el poder está en manos de ineptos o aprovechados el panorama que se avizora no es bueno. No obstante eso, las personas emprendedoras de cada país que son la fuerza productiva tienen la dura pero noble labor de sacar adelante a su sociedad aun a costa de gobernantes mediocres. Después de todo los gobiernos no duran toda la vida salvo en los casos de dictadura que se conocen. A pesar de lo mala que puede resultar muchas veces la democracia, tiene de bueno

que nos permite cambiar con el voto a la gente que no haya demostrado capacidad o moral.

-Sólo conciencias individuales agrupadas sin perder su independencia mental, son capaces de conformar sociedades o comunidades autónomas. Son esas conciencias que están muy alertas ante cualquier intención malévolas de lavados de cerebro desde sectores de poder. Estas individualidades están armadas de valores, principios e ideales, en ellas no pueden faltar la empatía, la bondad, la solidaridad, la confianza, la seguridad, la fe, la perseverancia, y una mente llena de sueños por realizar.

-Mientras una mente colectiva espera que la acción la desarrollen otros, una mente individual se pone en acción, sabe que los sueños son posibles allí donde las mentes colectivas los creen irrealizables.

-Por lo expuesto, se desprende que una sociedad sólo puede acercarse a la verdadera libertad en tanto en su composición prevalezcan los hombres y mujeres que lleven consigo una llama viva de autonomía, una sociedad en que las personas no se dejan engañar ni conciente ni subconscientemente, que siempre pongan en primer lugar su independencia. Sólo personas así idealistas, creativas, dinámicas y originales que sean preponderantes en las sociedades que componen, sólo ese tipo de personas cohesionadas en sus esfuerzos pueden lograr construir un entorno de verdadera libertad....

**Cpýright by
MARDAM**